Como manejar el duelo por pérdida de la familia nuclear por divorcio o muerte en niños y adolescentes.

Si nos referimos a años anteriores, las pérdidas no serían tema importante de estudio, menos las consecuencias que la perdida podría conllevar a un menor o a una familia completa, era tema resuelto se va o se murió y la vida continua, había cambios en la vida familiar quizá cambio de casa, la madre regresa a vivir con la abuela y por ende los nietos o el padre se volvía a casar y la madrastra se hace cargo de los hijos y de las cosas del hogar, poco podía preguntar el menor y mucho menos podía exigir, el cómo te sientes no era tema y mucho menos era preocupación del padre o madre que quede como responsable, quizá porque hablamos más de temas de muerte, pocos divorcios y si existía era un tema muy poco platicado y poco dado a conocer entre las personas cercanas.

Podríamos pensar que seguir con ese comportamiento de evasión, que es lo que es, una evasión al tema y por lo mismo al sentimiento, sería lo mejor, ya que hay muchas generaciones guiadas así, pero efectivamente ahora, estos menores, son los padres de familia con la necesidad de guiar a sus hijos en una educación emocional, quizá porque ellos tienen esa falta de resolución de duelos, esa frustración de no haber sido escuchados y sanados en su duelo, por esto, estamos viendo la otra parte de la moneda, en donde el padre tiene la necesidad de escuchar y resolver a sus hijos todo tipo de situación y más, si se habla de alguna pérdida importante.

Como también puede ser normal o mejor dicho, esperado, que se presente el extremo, padres con hijos tiranos, hijos exigentes. Y padres con duelos no resueltos, evasivos y con la necesidad de resolver, pero sin las herramientas de hacerlo, en una sociedad cada vez más cara y por lo mismo ambos padres sumergidos en el espacio laboral. Culpándose de los errores cometidos pero sin el tiempo de poner orden a su desorden. Sin tiempo de explicar porque su padre o madre murió, el porque su rutina cambiará, porque papá ya no vive con ellos y porque es necesario cambiar de escuela o de casa. Pero compensando con quizá una mascota, una casa más grande o más juguetes para que cada 15 días que vayan con papá la pasen felices, padres que si les duele el dolor de su hijo, pero no saben cómo resolverlo, ya que ellos mismo no han sido educados para enfrentar un duelo, no lo evaden como sus padres lo hicieron frente a ellos pero no tienen tiempo de llevarlo como debería ser y no tienen las herramientas para hacerlo.

Viendo esto como una necesidad social por el alto porcentaje de divorcios y muertes en padres de familia con niños o adolescentes, si me figura un tema bastante importante de atacar, número uno: tenemos los casos de pérdida cada vez más frecuentemente y número dos: tenemos la necesidad e interés de resolver favorablemente los procesos de duelo ,esto hace todo más sencillo, ya que al tener padres interesados aunque ineptos en el manejo de duelo solo es cuestión de dar las herramientas para hablar de niños y adolescentes con un buen manejo de sus emociones y esto nos va a hablar de futuras generaciones con mayor sabiduría emocional.

Trabajando en una escuela particular de educación básica, kínder, primaria y secundaria, es realista decir que un 40% de las familias nucleares están rotas, por divorcio y un 4% de familias rotas por perdida de un padre de familia.

tr

En la actualidad con padres ocupados y acostumbrados a compensar a los hijos con cosas materiales, no es raro que hablando de una pérdida de la familia nuclear ya sea por divorcio o por muerte de un padre; el padre que queda como responsable o el padre que se aleje de la familia, compense sobre estimulando a los hijos con cosas materiales cumpliendo cada capricho que él hijo o los hijos demanden, creyendo los padres deshacer o atender el dolor al duelo por la perdida que el niño o adolescente está enfrentando, dándole un mensaje al menor, que mientras tenga o posee cosas nada puede importar y todos son sustituibles, al mismo modo el menor recibe el mensaje de la necesidad de tener y merecer todo lo que quiera en el momento que lo exija, así los encargados en la salud mental vemos más frecuentemente en los padres el miedo de ejercer su paternidad, de poner límites y el no poder decir no, en cuanto a las demandas de sus hijos, educando con miedo y culpa al enfrentarse en una situación de perdida.

Considero necesario el sensibilizar a padres y docentes la importancia del manejo del duelo en niños y adolescentes, ya que al suplir o compensar o distraer el dolor únicamente dará un alivio momentáneo será un curita que después debemos retirar causando más dolor y exponiendo el dolor causante.

Efectivamente no es la actualidad la única etapa en donde los menores se ven expuestos a pérdidas, pero sí es notoria la cantidad de familias nucleares rotas por el ascenso real de divorcios , es una realidad social, lo que también es una realidad social, es la falta de discreción de los padres en llevar los temas relacionados a un contexto de adultos, lo que antes se platicaba en horas o lugares de adultos, hoy en día los padres por considerar al menor como su igual con el derecho de saber lo que está pasando exponen de manera irresponsable al menor a temas y contextos de adultos, lo que crea una inseguridad en el menor y una mala interpretación del menor ,ya que es normal no tenga las herramientas para procesar toda la información expuesta por los padres.